

## **Geometría-topológica**

Con el tema de la escritura, que no parece ser fácil, al menos para mí no lo ha sido, os propongo una analogía que el otro día en una intervención oral pareció funcionar bien.

Partimos de que hay tres registros distintos entre ellos, RSI. Nos los imaginamos como tres tiras pintadas con tres colores diferentes. Cada tira está hecha de un material diferente: acero, madera y plástico. Colocamos una esquina de una tira cualquiera encima de la otra y la tercera de nuevo encima. Lo hacemos de forma que parezca que estamos haciendo las varillas de un abanico. Pero tenemos claro que donde se superponen las unas con las otras, no hay un clavo que las retenga. Es fundamental retener que nunca las pensamos paralelas. Nunca a un punto de cualquiera de ellas le corresponde un punto de una de las otras dos, que sería la hipótesis científica.

Suponemos ahora que las tiras colusionan entre sí y se rozan como si de placas tectónicas se tratase. Visualizamos que con

un movimiento tenderían a separarse y a juntarse aleatoriamente. Al contrario que Descartes, quien pondría un clavo en la base como si de un abanico se tratase para impedir que se separasen, nosotros suponemos que las tiras son ahora anillos cerrados. Para impedir que se separen del todo añadimos una cuarta tira denominada sinthome. Ésta no es un lazo que las ata, sino una cuarta tira que, pasando convenientemente por debajo y por encima de las otras tres, construye con ellas una cadena nudo-borromea. La cadena-nudo será reparadora, Finkeana, en el caso de que no respete la borromeidad. El resultado es una cadena-nudo en la que todo se sostiene de todo.

Partimos de dos condiciones. Una, la cuarta tira no atastiene a las otras tres, no hay una tira primera o dominante ni que sostenga jerárquicamente a las demás. En consecuencia, no existe un sujeto ni un objeto asegurados en el centro. Dos, una tira no puede penetrar en ninguna otra ni enviarle nada de su sustancia o materia, ni puede traspasarle o recibir nada de ella de forma que mantenga la sustancia una vez traspasada.

Lo que sí puede ocurrir con el movimiento es que las tiras se rocen entre ellas, luego pueden dejarse marcas. Estas marcas las denominaremos en general “surcos” y reservaremos “marca” para un caso especial que ya explicaremos. A la “acción” que dejan dichos surcos la denominaremos en general “rayado”.

Definamos ahora la fortaleza de cada tira como una **consistencia**. Dicha consistencia es la que **ex-siste** a las otras tres consistencias. Denominamos **insistencia** a la colusión de una consistencia con otra y su tendencia a rayarla, de igual modo como la segunda puede hacerlo con la primera.

## **Ahora pasemos a la lógica entre ellas**

Supongamos que, además de nuestra pequeña estructura, planteamos tres “imposibilidades”, una para cada tira perteneciente a RSI. Cada imposibilidad, todavía no “subjetivada” como un imposible, la planteamos como un

**agujero** en la consistencia: el agujero tórico en su centro.

Para S, la imposibilidad es que es imposible un significante que los represente a todos, es decir, es imposible que haga signo del sujeto para su existencia ni para ofrecerle un ser. Para R, que hay una falla entre los dos sexos irreparable en lo real; no pueden por tanto unirse de nuevo bajo ninguna modalidad. Para I, no existe una imagen completa del cuerpo del sujeto ni que diferencie radicalmente dicha imagen de la del semejante.

Ahora, además, supongamos que hacemos habitar a nuestra cadena-nudo en el espacio de la Lalengua y sus estructuras, por supuesto la del lenguaje será la fundamental. Esto nos dividirá al sujeto mítico patológico en dos campos: el del sujeto y el del Otro. Campos articulados por la estructura topológica de la cadena significativa. También dividimos el campo vital entre el Yo y el semejante. Podemos entonces, a diferencia de la naturaleza que solo comunica impulsos y energías, construir entre las tiras superficies de “encuentro”, entre dos tiras, en vez de puntos de intersección como en el

cartesianismo, de forma que la tercera tira podrá, si es el caso, mediar. De ahí que en general debamos pensar las operaciones-funciones siendo trinas y no duales como lo son en la ciencia o en la teoría del conocimiento.

Dichas superficies las denominamos tópicas. Sobre ellas, teniendo en cuenta que “ello” habla, apoyado si es el caso en los discursos, situaremos los efectos de las operaciones que producen los efectos del sentido y denotación; de homofonía y equívoco, etc.

De dichas operaciones surgirán las subestructuras: imagen corporal y Yo, Ideal, fantasma, espacio del goce, escena primaria, etc. Situaremos al Moi y su partenaire, al sujeto dividido y al objeto del que se sostiene, al superyó, al deseo y el goce en ellas, etc.

En las tópicas, dichas estructuras usan las características de “su tira” pero controladas o dirigidas por las características de otra tira, y recordamos que las características de la tercera tira pueden hacer de mediadoras o no. Las operaciones mediadas

las hemos denominado trinas. La semiótica clásica trina para unir elementos de distintas tiras ha sido el signo. En nuestro caso no lo será, sino que serán las tópicas y los discursos y las funciones sobre las operaciones antes indicadas. Los signos, en su caso, serán producidos pero no son la base de la doxa. La operación trina por excelencia la denominamos triskelizar. Operación que sustituye o amplía, en nuestro discurso, la de Functor en la ciencia.

Con las tópicas y las operaciones subjetivizaremos las fallas (agujeros) de cada tira construyendo imposibles. Del imposible de S,  $\bar{X}$ , obtendremos el objeto causa del deseo. Del imposible de R,  $x \neq y$ , podremos construir el suplente a-sexuado, el objeto como plus-de-goce. Del imposible de I,  $\dagger$ , obtenemos el objeto libidinal como petit@. Para subjetivar el primer imposible debemos construir la tópica del Inconsciente y obtener una metáfora concreta<sup>1</sup>. Para el segundo hay que establecer la tópica del goce o función fálica y vía metonímica<sup>2</sup> recortar el objeto. Para el tercero hay que construir la tópica

---

<sup>1</sup> Que veremos más abajo que necesita el soporte de la escritura.

<sup>2</sup> Que también necesitará el soporte de la escritura.

del espejo y subjetivizar la “ausencia de sentido”.

Estos tres imposibles se escriben así:  $S( )$ ,  $\overline{xRy}$ ,  $-\varphi$ . Pero son distintos, ya que el primero se escribe directamente y el segundo no. En su lugar se escribe una lógica modal alética modificada del significante. En el caso del tercero, Lacan lo iguala al primero. Nosotros creemos que el asunto merece revisión para situar mejor la ausencia de sentido y la castración. Además, para el caso del segundo, si se escribe contingentemente el significante Fálico, aparece otra lógica escrita modal existencial modificada. No deben nunca confundirse los imposibles con la lógica de la función fálica, que no relaciona S con R directamente, sino que relaciona S con la *verdad, lugarteniente de lo real* y lo que nos aporta son entonces indeterminaciones.

La cuarta tira,  $\Sigma$ , es especial, ya que ésta es de las características de una de las otras tiras, pero con una estructura interna concreta añadida a su consistencia; por eso

es la que introduce la posibilidad de nominación<sup>3</sup>. Su agujero habrá que verlo en cada caso. Lo importante es que inyectará algún elemento en las tópicas o en el Otro para ayudar a establecerlas de una manera determinada, o no lo hará (patología severa).

## **Escribir**

Para finalizar: ¿Cómo podemos pensar los efectos de una tira sobre otra? Efectos que hemos dado por supuesto que se producen en las tópicas y en las operaciones. O dicho de otro modo, las operaciones con los “elementos” de una tópica ¿cómo traspasan sus efectos de una tira a la otra? ¿No hemos dicho que “solo se rozan y no pueden traspasarse nada”? ¿Cómo pensar ese efecto a “distancia”? Efectos que estarán en la base y dando soporte a todas las anteriores operaciones de tópicas y subestructuras. En la ciencia es la acción de la energía la que pasa de un lugar a otro y es como aparece la

---

<sup>3</sup> Operación que no debe ser confundida con la de nombramiento desde la tópica del Inconsciente.



causa-efecto si unimos el tiempo. En la física, Newton lo definió por primera vez como el principio de acción que incluía el de reacción.

La solución que ya hemos apuntado la podemos rigORIZAR mediante el recurso a un concepto muy amplio de **escritura**. Escritura que no solo debemos pensar como la escritura de una lengua en un papel mediante alfabetos, pictogramas o ideogramas. El caso de la escritura de una lengua<sup>4</sup> solo nos ofrece la pista y es ahora para nosotros un caso particular de cómo se traspasa, un ejemplo de efecto, de una sustancia a otra, del habla al papel o roca; traspaso mediado por la estructura de la lengua o su elucubración como lenguaje.

---

<sup>4</sup> Por eso el psicótico que no puede escribir en el sentido analítico que ahora explicitamos recurre al uso extraño de la escritura de su lengua o incluso una inventada en los momentos álgidos. O recurre a la escritura de lo real en lo imaginario a través de la pintura. O los niños escriben muchas veces en los dibujos sin que todavía sea nada simbólico; hay que saber diferenciar y esperar. Todo un campo para las nuevas direcciones de la cura que nos permite avanzar, para dar respuesta a los malestares de nuestro tiempo, y no quedarnos únicamente con el síntoma analítico que es correcto solo para algunos tipos clínicos. En psicoanálisis hay tipos clínicos y no solo el caso por caso.

Traspasa de una sustancia a otra a la que le deja su impronta; esto es lo importante. Un tampón traspasa algo de sus características a un papel, eso es un tipo de escritura, un cincel y un martillo traspasan una imagen a un mármol, otro tipo de escritura. Un pintor escribe con pinceles.

**Tesis fuerte**, dado que estamos en un campo de la lengua y del lenguaje, lo único que traspasa algo de un registro a otro son **“las escrituras”**. Entendiendo por escritura todo aquello que raya. La escritura traspasa de un registro al otro directamente o traspasa un efecto obtenido en una tónica a otra tónica o a otro registro. Tendremos entonces una escritura distinta para las diferentes tónicas y operaciones que están en las colusiones de las tiras.

Los surcos en lo real serán leídos desde S con la ayuda de la lengua como marcas<sup>5</sup> y luego huellas gracias a l, para pasar a ser trazos unarios en lo simbólico y finalmente (si es el caso, gracias a la materialidad de la letra de la lengua) fonetizadas para pasar al Habla, significantes hablados. Por otro lado, en la

---

<sup>5</sup> Sin la estructura de la lengua jamás un surco será una marca.

vía de los discursos, que no debe olvidarse que son sin palabras, se convertirán en significantes de los que podrá surgir el sujeto mediante su tachadura. Los objetos @ serán letras de otro tipo, letrificación del espacio del goce gracias a la teoría de conjuntos obtenida del lenguaje. Objetos que así podrán formar parte de las diferentes subestructuras. La teoría de la cadena signifiante del lenguaje permitirá construir los discursos y que el objeto esté representado por el Saber y que éste pueda intercambiarse con los S1 en ida y vuelta. En la significación semántica potente que os he explicado, será la rotura de los semblantes la que permitirá otra escritura en el paso del plano del signifiante al del significado. *Ruisseler* y su camino inverso *ravisser*. Ésta es la que Lacan dice que debemos enseñar a leer, sobre todo al analizante neurótico, añadimos nosotros. Y finalmente, gracias a la apertura de la función fálica, en tanto segunda castración, los discursos permitirán un cierto surcado sobre lo real cuando, mediante otra escritura, desde el significado ejecute la operación “*raviner*” sobre lo real.

Para la escritura entre S e I, Lacan nos habló de la cifra del

sentido en el mensaje<sup>6</sup>. Es esa cifra, en tanto escritura por estudiar, la que traspasa de S a I, pero nada nos dijo del camino inverso. ¿Cómo se traspasa de I a S? No nos dio ninguna doxa excepto la *Aufhebung* que más tarde cuestionó.

Lacan poco nos dijo claro sobre la escritura entre I y R. Pero podemos rescatar dos aspectos clínicos. Uno que aparece en las neurosis traumáticas hoy denominadas trastornos por estrés post-traumático. Los flashes, la imagen que vuelve una y otra vez, es como un real ha escrito en lo imaginario, y que tiene dificultades para ser tratada por lo simbólico ya que de entrada éste ni ha mediado. También la experiencia mística, en la que quizá lo imaginario se escribe en lo real; el éxtasis que puede hacer que incluso aparezcan estigmas en lo real del cuerpo<sup>7</sup>. También podemos recuperar el FPS, en el que lo real se ha escrito directamente en lo Imaginario, como objeto, y por eso, por no estar escrito en el significado, no puede ser leído. ¿Y el sueño? Un excelente ejemplo de cómo lo real se escribe en lo imaginario aunque Lacan dejó bien caro,

---

<sup>6</sup> Que no debe ser confundida con el cifrado del goce.

<sup>7</sup> Mediado por el cuerpo de goce.

siguiendo la traza de Freud, que en este caso sí que hay un lenguaje mediando.

Entramos ahora con nuestra nueva doxa en terreno ignoto, pero queda claro cuál es la función de la escritura que está en todas partes como el elemento que ejecuta los resultados de una operación desde un registro a otro. Es ella la que permite la eficacia de todo el entramado. De lo contrario incluso la eficacia de lo simbólico es magia pura.